

D. Man. Collar cuenta 170 años - los meses
nos en la Juerga - xxx El Abogado - Encargado de policía
de la ciudad - Resoluciones sobre la organización del Colegio de S. Agustín

EL ARQUIPAQUIANO.

Este periódico saldrá a luz el Miércoles y Sábado de cada semana. En él no se admiten artículos comunicados que directa o indirectamente puedan ofender a alguna persona. La suscripción vale seis reales al mes. - Cada número suelto se vende a real.

(TOM. XVIII.)

ARQUIPA MIERCOLES 27 DE NOVIEMBRE DE 1844.

(NUM. 29)

INTERIOR.

ESPAÑA.

Madrid 7 de Junio.

Los diarios barceloneses, adornados con orlas y composiciones poéticas, vienen llenos de pormenores sobre la entrada de SS. MM. en aquella capital. Habian llegado tambien a ella el Embajador de Francia, el ministro plenipotenciario de Inglaterra y el principe de Broglie.

Segun noticias dadas por el capitán del bergantin español *Union*, que salió de la Habana el 2 de Mayo último, continuaba inalterable la tranquilidad pública en toda la isla de Cuba.

El señor Bastarache, médico particular de Espartero, a quien siguió en su cuartel general hasta las playas del Puerto de Santa Maria, que se embarcó en dicho punto para Londres, donde ha continuado hasta hace poco tiempo, ha regresado a Madrid y acaba de ser destinado a Burgos como inspector de los hospitales en aquella capitania general.

Luego dirán nuestros amigos políticos y declamarán los periódicos de la oposicion contra el exclusivismo, la tiranía y la falta de tolerancia del gobierno. ¡Cuán pocos ejemplos semejantes al que referimos se podrian citar si fueran los ayacuchos los que dirijieran la nave del Estado! Recuérdese el primero de Setiembre y todas las épocas en que ellos han dominado, y dígasenos cuantos moderados quedaron en pacífica posesion de sus destinos, y cuantas reposiciones se verificaron.

Dícese que por uno de los correos que incesantemente salen para Barcelona, se ha remitido ya a la firma de S. M. el decreto de disolucion de Cortes para cuando S. M. se digne acordar.

[De la Guía de Comercio.]

A propósito de lo que la prensa periódica nos ha referido estos días de haber muerto hace poco en las cercanias de Brodhaven un hombre que contaba 122 años de edad; podemos decir tuvimos anoche el gusto de tomar el té en Madrid acompañados del Sr. D. Manuel Collar que contará 136 años el día de San Juan, 24 del mes corriente, y cuyo estado de robustez y agilidad promete alcanzar el fin del presente siglo; es socio y desempeña actualmente la contaduría de una empresa minera.

La relacion que por el mismo nos ha sido hecha, es la siguiente: nació en Cangas de Tineo [Asturias] el 24 de Junio de 1708, segun la fe de bautismo que legalizada conserva en su poder: fué estudiante en sus primeros años, estuvo casado. 16 y hoy es viudo sin hijos, obtuvo la mas alta confianza de D. Carlos de los Rios de Rohan y Chabot, sexto conde de Fernan Nuñez, en calidad de secretario particular durante fué embajador español en Lisboa y Paris antes y despues de la revolucion francesa; ha estado en Nápoles, en Roma, en Suiza y conoció personalmente en Berlin al gran Federico II; se acuerda perfectamente del estado de la guerra de sucesion entre Felipe V y el archiduque Carlos de Austria: su vida y costum-

bres han sido metódicas y puras; levántase con el sol en todo tiempo, dando en seguida un paseo fuera de casa; hace una buena comida, segun lo permite su regular estado de comodidades é independencia; sus dientes están completos, excepto algunas muelas; su cabello es blanco y poco calvo; estatura regular y no grueso; buen color y aseado en su persona, ha conocido toda la dinastía de los Borbones, a Felipe V, Luis I, otra vez a Felipe V, Fernando VI, Carlos III, Carlos IV, José Bonaparte, Fernando VII é Isabel II; solo estuvo enfermo unos días en Lisboa con garrotillo; seis días con calentura en Paris hacia el año de 1790, y tres meses con tercianas en Aranjuez, a donde hoy hace la apuesta de ir a pié a pesar de la distancia de siete leguas, desde la casa que habita hace 40 años en la parroquia de S. Justo de esta corte; no fuma, tiene un buen carácter de letra, y solo para leer y escribir usa de anteojos, aunque representa en la actualidad como 70 años; acompañó a Chaleco en varias expediciones durante la guerra contra Napoleon por los montes de Toledo.

En fin, nuestro notable compatriota se hallaba seguramente el primero a la cabeza de las jeneraciones existentes en la Europa.

FRANCIA.

El día 30 de Mayo se celebraron en Paris, segun se habia anunciado, los funerales de Mr. J. Laffitte en medio de un inmenso concurso y con el mayor orden.

Mas de 20,000 personas formaban el cortejo de los despojos mortales de este gran ciudadano, que de la condicion mas humilde logró elevarse por su mérito a las mas altas dignidades del país, y supo hacer su nombre popular por su noble carácter y sus virtudes privadas.

Desde las diez de la mañana una multitud considerable ocupaba el barrio del Chausée d'Antain, los Boulevards y las calles adyacentes, donde en medio de una afluencia que se aumentaba por momentos, veianse cuerpos de tropas y de la guardia nacional. El gobierno habia tomado todas las medidas necesarias para que ningun desorden turbase los últimos honores que el país tributaba a uno de sus mas esclarecidos hijos. Un escuadron de la guardia municipal de Paris, otro del 5.º de Dragones, un batallon del 2.º ligero y varias compañías de las diferentes legiones de la guardia nacional, se colocaron en órden de batalla en toda la estension de los Boulevards. Dos batallones de linea, uno de la guardia municipal a pié, media bateria de artilleria y un escuadron de húsares se habian reunido en las calles Laffitte y de Provenza.

Mientras las tropas y todas las diputaciones de las corporaciones y escuelas tomaban con el mayor órden sus respectivos puestos en esta ceremonia, la casa mortuoria contenía en sus espaciosos departamentos ciudadanos de todas las clases, y diputaciones de muchos cuerpos del Estado. El Rey y la familia real enviaron para representarles a los señores conde de Chabannes, ayudante de campo del Rey, conde de Montesquieu, caballero de honor de la Reina, Chastellux, caballero de honor de madama Adelaida y el general Marbot, ayudante de campo del conde de Paris. El príncipe de la Moskowa, yerno del difunto, y Mr. P. Laffitte, su hermano, presidian

el duelo, rodeados de otros muchos individuos de la numerosa familia del ilustre difunto.

Entre los Pares de Francia se contaban los Señores de Montalivet, Cousin, Vient, Lebrun y el general Excelmant; el mariscal Soult, presidente del consejo. Lacave-Laplagne y Cunin-Gridiane, quienes acompañaron hasta la Iglesia los despojos mortales de Laffitte.

Veianse tambien entre la multitud que obstruia los salones muchos extranjeros, notabilidades de la política, de hacienda; los señores Rothschild, Miguet y hasta el señor Mendizabal.

La cámara toda ha querido asociarse a este homenaje tributado a uno de sus mas ilustres individuos. Presentóse, pues, en corporacion, llevando a su cabeza a su Presidente y Vice-Presidentes, cuestores, y presidida de todos los hucieres de la cámara. Su número ascendía a trescientos individuos sin distincion de opiniones.

El fúnebre cortejo se puso en marcha despues del medio día con direccion a la Iglesia de San Roque. El carro y el catafalco estaban adornados con mucha sencillez; sobre el feretro estaban colocadas las cruces de la legión de honor y de Julio. Custodiaban el carro guardias nacionales, y llevaban los cordones los Señores Beranget, Argout, Exelmans, Pares de Francia; Sauzet Presidente de la cámara de los diputados, y los señores Thiers, Odillon-Barrot y Arago, diputados.

La familia de Mr. Laffitte, los empleados de palacio, la cámara de diputados, los electores del tercer colegio electoral de Rouen seguian a pié detras del carro fúnebre. En seguida iban los coches del Rey, de la Reina, del duque de Nemours y del conde de Paris.

La Iglesia estaba colgada toda de negro y en medio se elevaba un magnífico catafalco. A las tres de la tarde se dirigió el cortejo al cementerio del P. Lachaise, donde despues de una descarga de fusileria y de los responsos del clero, Mr. B. Laffitte pronunció un discurso lleno de la mas viva emocion, y al cual siguieron los señores Arago, un elector de Rouen, Garnier-Pagés, un comisionado de los artesanos, y el honorable Mr. Dupin.

Es sumamente curiosa y notable la siguiente anécdota que intercaló en su discurso el Señor Arago, porque ella sola revela el carácter del ilustre difunto, y hace toda su apología. Hé aquí las palabras en que la refiere Mr. Arago.

“El justo orgullo que cifraba Laffitte en su modesto origen es tal vez el último sentimiento que le habia vivamente agitado. La menor de las hijas de Mr. de la Moskowa, objeto del tierno cariño del anciano le contaba un día jugando que sus compañeras de colegio la llamaban princesa: ocurriásele una dificultad: ¿como el abuelo de una princesa no era príncipe?” “La respuesta era mui sencilla, contestó Laffitte: debes decirles que en efecto soy príncipe: príncipe del cepillo, y si pareciese obscura la esplicacion a tus amigas, añadirás: mi padre ha sido carpintero.”

INGLATERRA.

Cádiz 13 de Junio de 1844.

Los viajes de los soberanos reinantes en

Europa están en gran voga, y el Sultan ha querido imitar lo que hacen en estos momentos los principales de España, Sajonia y Bélgica, el emperador de Rusia y lo que se proponen verificar también el emperador de Austria y el Rey de Francia. A últimos del pasado S. A. ha debido partir para su escursión por el litoral del Mediterráneo, escursión que se prolongará hasta Smyrna y la antigua Chio y que durará dos meses. Antes de marchar el joven Soberano turco, ha dado un gran banquete al gran duque de Chekemburgo, y al príncipe de Lippa que había llegado a Constantinopla, banquete al que asistieron también los embajadores de las grandes potencias. Esto es lo único nuevo que encontramos en las últimas noticias de Oriente llegadas a Marsella. El Egipto continúa tranquilo.

—Algun periódico francés anuncia que los ingleses están decididos a abrirse las puertas del Japon bien amistosamente, bien a la fuerza, como no ha mucho se ha verificado en China. Sabido es que el mercado de aquel inmenso imperio solo está abierto en pequeña parte para los chinos y holandeses; y por lo tanto, si la noticia fuese cierta, produciría su realización una nueva revolución comercial.

TURQUIA.

Constantinopla 17 de Mayo

Los disturbios de Albania van tomando un carácter muy alarmante. Los albaneses han vencido a los turcos y ocupan todos los desfiladeros. Los asesinatos de los cristianos continúan cometiéndose con horrible ferocidad: hombres, mugeres, niños, sacerdotes, todos indistintamente caen bajo el puñal de los asesinos. Por todas partes cunde la miseria, la desolacion, el desaliento. Las persecuciones están en su apogeo: los rebeldes tienen muchas probabilidades de vencer, y su objeto parece que es romper el yugo de la Turquía y hacerse independientes.—Corrian también otras voces en Constantinopla como por ejemplo, que un cuerpo de 10,000 albaneses se había pasado a los Turcos; pero esto es difícil de creer. El antiguo suplicio de la tortura ha vuelto a ponerse en uso en la capital y en el interior, con objeto de obligar a los presos a que confiesen sus supuestos delitos. Las medidas de rigor que se toman exceden en crueldad a las mas atroces de la Inquisición. Cítase entre otras la aplicación de planchas de hierro ardiendo a la cabeza, pies, pecho, y delante de los ojos. También por medio de anzuelos se suspenden pequeños pesos de los párpados, los que después se arrancan con violencia: el cuerpo del infeliz que cae en manos de estos caribes es rasgado con aceite hirviendo; la víctima es suspendida con collares de hierro ó cuero que tienen puntas de hierro por dentro, y es suspendida de manera que los pies apenas toquen al suelo; pero la invención mas atroz, y de que se ha hecho uso últimamente con un pobre griego acusado de sacrilegio, es la introducción entre la carne y el pellejo de una pipa de viento por cuyo medio el pellejo al soplar se desprende de la carne. Sacar el ojo fuera de su órbita, cortar los pechos a las mugeres, tostar los pies al fuego y arrancar los dientes con pinzas comunes, son castigos menores, y que se emplean como por via de equidad. No pueden leerse sin horror unos actos tan bárbaros, que si realmente se cometen y si la Europa los tolera, serán una ignominia y un borron para el siglo en que vivimos.

(Malta Mai.)

(De la Gaceta de Madrid.)

El siempre infatigable Editor D. Ignacio Boix acaba de enriquecer la abundante colección de obras modernas con otra de suma importancia y de grande utilidad, porque es de instruccion y de recreo a la vez. Hablamos de los *Viajes científicos en todo el mun-*

do desde 1822 a 1842 por D. Francisco Michelena y Rojas, y cuyo primer tomo tenemos a la vista. Aparte de las cualidades materiales de esta publicación, que son bellísimas, es muy digna de aprecio por las noticias que comunica de rejiones poco conocidas, ó desconocidas de todo punto, por la ilustración que el autor revela, y por la lectura de conocimientos que proporcionan. En otro país donde la afición a la lectura-estudiese mas difundida, pocos días bastarian para agotar la edición de esta obra; en el nuestro sin embargo se alcanzará un poco mas tarde, pero no podrá ménos de obtenerse el premio debido a tantos afanes y a tan laboriosa solicitud. *Viajes* del Sr. Michelena debén figurar en la biblioteca de toda persona ilustrada ó amante del estudio: recomendamoslos pues seguros de que al que los lea han de procurarle no escaso solaz y agradable esparcimiento.

ALEMANIA.

QUIEN HA BEBIDO BEBERA.

El Duque de Nassau acaba de tomar grandes medidas para contener la embriaguez que está haciendo grandes progresos en sus estados. Há prohibido, bajo la multa de 130 francos, a todo vendedor de licores facilitar a un individuo, y en un mismo dia, dos vasitos pequeños de aguardiente, para ser consumido en el acto.

Toda persona que sea encontrada en estado de embriaguez, será multada, o puesta en prision, y su nombre publicado a son de corneta; prohibiéndose ademas el venderse en adelante las bebidas espirituosas. Esta medida ha causado una gran sensacion.

FRANCIA.

MANUSCRITOS DEL LORD BYRON.

Entre los objetos depositados en casa del Banquero Caccia, cuya quiebra ha sido declarada en París el mes anterior, [Mayo] se ha encontrado una caja que contiene los manuscritos del Lord Byron. Esta caja perteneciente a la condesa de Guiccioli, a quien el gran poeta la había legado, ha sido retirada ayer del poder del síndico del concurso de acreedores, y entregada a la Sra. Micard, como apoderada de la condesa.

Ademas de los manuscritos de todas las obras publicadas, hay algunas poesias inéditas y notas críticas, escritas por el autor mismo del *D. Juan* sobre la mayor parte de sus composiciones.

[Le Courrier de L'Europe.]

INGLATERRA.

MISCELANEA DE NOTICIAS.

—Durante los últimos 12 meses, España ha tenido siete diferentes ministerios.

—El alumbramiento de S. M. la Reina Victoria se aguardaba para principios del mes de Julio en el Palacio de Winsor.

—El Rey de Nápoles ha prohibido la exportación de granos de sus dominios.

—El carbon de piedra en la Gran Bretaña, se calcula que ocupa una extensión de 4,900,000 acres, mientras que en Francia solo ocupa la de 692,000 acres.

—El *Boletín de Leyes* publica un convenio celebrado el 9 de Noviembre de 1843, entre la Francia y los Estados Unidos, para la mutua extradición de los malhechores.

—Por un Estado de Lloyd's, resulta que las vidas y propiedades perdidas en Inglaterra en 610 buques, ascienden a 2,000,000 de libras esterlinas y 1500 muertos.

—El *Wanderer*, buque de 16 cañones, había llegado a Portsmouth el 19 de Junio conduciendo a su bordo un millon de pesos fuertes, como parte de la indemnización ajustada con los chinos.

—Se cree que el Emperador de Rusia durante su visita de una semana en Ingla-

terra, ha distribuido en actos de liberalidad cerca de 25,000 libras esterlinas.

—Se dice que Luis Felipe, Rey de los Franceses, piensa salir de Paris para Londres el próximo Septiembre.

—Se dice que una gran revista naval deberá tener lugar en la Isla de Wight, ante la Reina Victoria y Luis Felipe con motivo de su visita.

—Se dice que Mr. Mouk-Mason está construyendo una nueva máquina aereostática, cuyo costo será de tres mil libras esterlinas, con la que cree poder vencer todas las dificultades.

—Segun un estado oficial de la población de Baviera, en 1837 ascendía a 4,315,469 almas; en 1840 a 4,370,977; y en 1843 a 4,440,327, de los cuales 69,476 estaban en el ejército.

—Los papeles alemanes anuncian, que habrá este año una exhibición pública en Berlin, de los productos de la industria nacional a semejanza de la de Paris. Quedará abierta por dos meses, y todos los Estados que componen la Alemania están invitados a mandar sus muestras.

—La distancia entre Londres y Newcastle sobre el Tyne por caminos de fierro es de 303 millas; y se recorre en el día en 9 horas y 32 minutos, incluyendo las paradas; o sean en 8 horas 18 minutos, sin contar las paradas, lo que equivale a 36 millas por hora.

—Había en Francia el 1º de Enero de 1844, 4,800 refugiados que recibían socorros del gobierno, y 9,464 que vivían a sus expensas; en todo 14,265 personas; los que consisten los mas en Españoles, Polacos, Italianos y Alemanes. El suplemento pedido con este objeto asciende a 2,150,000 francos, o sea 300,000 francos mas que el año pasado. Los refugiados han costado a la Francia sobre 40 millones de francos desde el año de 1831.

—El príncipe de la Paz [Godoy] había llegado a Madrid, y restituido de los bienes que le habían sido confiscados en el año 1808.

—El número de pasajeros en los buques de vapor de Londres para el Hull, es de 30 mil, poco mas o ménos.

—En Inglaterra existen 1075 manufacturas de algodón que ocupan a 183,243 personas; en Escocia 159 manufacturas que emplean a 32,580 personas; y en Irlanda 28 manufacturas que emplean a 4011 personas.

—Las importaciones totales en Francia el año pasado ascendieron a 49,416,000 libras esterlinas; y las exportaciones a 41,333,000 libras.

—La fragata de guerra *Childers* había llegado a Forstmouth con un millon y medio de pesos fuertes, como parte de la indemnización China.

—Había ocurrido un incendio en Argel el 20 de Junio, que había destruido el valor de 52 mil libras esterlinas de propiedades y artículos pertenecientes al Gobierno francés.

—El encarcelamiento por deudas ha sido abolido en South Wales. ¿Si será por que todos son deudores, o porque sus deudas pueden pagarse con facilidad?

(Willmer & Smiths European Times.)

VARIETADES.

EL ABOGADO.

En la escala de la civilización el Abogado ocupa uno de los puntos mas culminantes: es la mas importante de las creaciones sociales, como que a su inteligencia están ligados el honor, la vida y los intereses generales e individuales. El Abogado es el oráculo del pueblo y del ciudadano: la sociedad y los individuos buscan en él la organización y conservación de sus derechos públicos y privados. Ya le erijen en legislador, para que, puesto el antejo de la filosofía sobre las necesidades públicas, combine y sancione reglas saludables: ya le elevan al só-

lio del poder, para que de los jiros convenientes a la máquina gubernativa: ya le invisten el sagrado ministerio de la justicia, para que pese en la balanza de la ley, con la pureza de una conciencia íntegra e ilustrada, las pretensiones del mio y tuyo, las arterias del crimen, y los razonamientos de la inocencia. Todos estos altos destinos que forman la potestad trina de una nación que sigue la huella del siglo, está llamado a desempeñar el Abogado desde que recibe este bautismo honroso bajo el solemne juramento de no prostituirle a la bajeza, a la mala fe, a la ambición y demas negras pasiones.

El Abogado, pues, para poder colocarse en alguna de esas eminencias sociales debe reunir a la ciencia, la virtud. La cultura del espíritu y del corazón son muy esenciales en el que hace, aplica, ejecuta y defiende la ley. No basta tener siempre en la mano el hilo del laberinto legal para adquirir en el foro una reputación esclarecida. La integridad y la ilustración son los únicos títulos con que puede pretenderse un renombre distinguido en la tribuna judicial. El Abogado de fórmulas, el que no conserva de la jurisprudencia mas que la memoria de haber procurado penetrar en su vasto campo, el que apenas conoce el mecanismo de los procedimientos judiciales, y que careciendo absolutamente de la luz forense, ocurre al sarcasmo grosero, y a la necia injuria para defender los derechos del que por desgracia cae en sus manos, aunque se arrastre como la culebra, no pondrá siquiera una cifra de su nombre en el libro de la culta opinión. Vivirá siempre en el fango de su ignorancia, blanco del desprecio de las personas que salpica con el lodo que arroja su pluma calumniosa, torpe y aleve; mientras que otros, con la antorcha de la ciencia y la vara de la justicia, se abren el camino de una distinguida celebridad.

Se engañan los que piensan que el título es suficiente para escalar un puesto importante en la sociedad. En los pueblos civilizados, y principalmente en las Repúblicas, donde imperan el talento y la virtud, rara vez confunden con las condecoraciones literarias, el verdadero mérito intelectual y moral. Al Abogado se le observa desde que entra en el santuario del saber: durante su aprendizaje, y en el ejercicio de su profesión, tiene delante de sí el ojo escudriñador del pueblo. No importa que el favor, la indulgencia, la compasión o la casualidad improvisen un Abogado: la fiscalía popular le persigue en los juzgados y tribunales, y no podrá ocultar mucho tiempo su ineptitud y defectos morales. Si consigne engañar a los que buscan en las sombras lo que debieran buscar en la realidad, y que juzgan del hombre de letras, a manera del que forma concepto de la arquitectura interior de un templo por su fachada, su existencia y valimiento forenses, no pasarán de ese pequeño círculo de ilusos. Allí vivirán únicamente, y morirán dejando en roídos y toscos protocolos los remiendos de su impotencia intelectual, y de su nulidad moral.

La severidad de los jueces y el progreso de las luces podrán solo concluir con esa pelilla forense, mimadora del sosiego doméstico. Aun cuando, entre nosotros, no dominan estos legulevos; vemos sin embargo, figurar a algunos en la escena judicial. Mas de una vez he visto escritos, y escuchado alegatos privados, en que no se razona ni discute un principio legal; sino que se hace la historia de los extravíos ciertos o falsos del contrario. Y, aunque en nuestros tribunales y juzgados no haga eco la voz de las pasiones, debe reprimirse un abuso que choca con la majestad y nobleza del lenguaje, en que deben expresarse los conceptos de la justicia, y de la ley, y que hasta cierto punto compromete la dignidad de nuestra magistratura, y ofende nuestra civilización. Si en el trato familiar el hombre está obligado a observar ciertas reglas convencionales de decencia y urbanidad, tanto mas prudente y moderado debe ser en los debates judiciales. El esclarecimiento de un derecho dudoso es una lucha de principios, en

que el Abogado mide sus fuerzas intelectuales, y no una cuestión de innobles pasiones en que se explote la vida privada del litigante. La verdad y la justicia tienen su idioma propio, puro, noble, bello y elocuente como ella misma, y el magistrado debe cuidar que no se empañe su brillo con el aliento emponzoñado de la impostura y calumnia.

Fácilmente puede, entre nosotros, remediarse ese mal, fuente de otros muchos, sobre todo en los pueblos donde se observa alguna tolerancia. Felizmente nuestros tribunales guardan, en esta parte, la conducta que les ordena la ley, y los jueces subalternos podrán hacer lo mismo tomándose de vez en cuando el trabajo de leer algunos escritos, e impidiendo constantemente que en los alegatos verbales no se cometan excesos que reprueba el respeto debido al magistrado y a la ley. Si los jueces de primera instancia no siempre rechazan los escritos que contienen la expresión de algun desahogo criminal, no debe atribuirse a la falta de celo por la observancia de la ley, sino a la multitud de causas que jirán por su juzgado. Si hubiesen de leer uno a uno los escritos, que se presentan diariamente, apenas tendrían tiempo para despachar uno que otro expediente. Sin embargo, mucho se avanzara en esta reforma importante, usando de toda la severidad necesaria, siempre que se les presente la ocasión de ejercer á ese respecto su autoridad. Algunas pruebas tenemos ya de la repugnancia con que algunos de ellos, miran esa aberración forense que lleva consigo el jermén de desgracias irreparables. ¡Cuántas veces hemos visto que la injuria estampada en un escrito, ó fulminada en una conferencia verbal, ha sido la causa de la discordia eterna, entre familias que, disputando moderadamente sus derechos, habrían llegado a una transacción pacífica y ventajosa! Familias conocemos que llevarán al sepulcro el odio producido por las expresiones injuriosas de un pleito. Preciso es pues, vuelvo a repetir, que los encargados de la administración de justicia persigan con mas obstinación un vicio que priva a la sociedad de muchos bienes. ¡Qué mejor premio, que mejor corona puede ambicionar un magistrado que la satisfacción de que a su celo deba alguna vez el foro todo el esplendor de que es susceptible! Extinguido ese pernicioso abuso dominará en las polémicas judiciales el espíritu de la relación, ilustrada la fiebre litijiosa, se disminuirá considerablemente, y el pueblo poseedor de este gran bien, bendecirá siempre a sus autores.

(Copiado.)

ENSAYOS DE POLITICA INDUSTRIAL.

POR MONSIUR MICHEL CHEVALIER.

Después de la revolución francesa, que ha consagrado la aparición de la democracia, el hecho mas considerable del siglo actual, el mas fecundo y el mas universal en su acción, ha sido el progreso de la industria. Aun se podría decir que estos movimientos, el de la democracia y el de la industria, han sido simultáneos, y como la consecuencia y el complemento el uno del otro, porque no bastaba para el pueblo haber conquistado el goce de sus derechos políticos, era preciso además que pudiese ejercerlos con seguridad. Con la libertad, le faltaba darse la independencia, y como después de todo, la propiedad es su mas segura garantía, tenía que crearse por la inteligencia y por el trabajo, el patrimonio que el derecho hereditario no le daba. La industria está destinada a ser para las clases nuevas, ese mundo nuevo que, en los países aristocráticos, los primojénitos entregan a los miembros mas jóvenes de las familias; y en esta mina fecunda è inagotable como la invención humana, la democracia encontrará un día su infantazgo ó su dotación. Bajo este respecto, propagando el bienestar material que es tan frecuentemente la condición de la salud moral, y creando intereses nuevos, para una sociedad nueva, la industria puede considerarse como un elemento de orden y de con-

servación; así como generalizándose mas y mas puede llegar a ser la base mas firme de la paz y la unión de las naciones.

Mas sin dejar de reconocer la grandeza y la utilidad de los resultados que la industria puede ser llamada a producir, debe admitirse que ella ha llenado hasta aquí la misión que parecia estarle reservada. En cuanto a nosotros, es imposible, lo confesamos, considerar sin alarma los cambios que ha producido en las costumbres y en el estado social. Esta fuerza inmensa, caída casi de repente en medio de una sociedad en que la moralidad no estaba a la altura de la inteligencia, la ha dominado en vez de ser dominada por ella. Esta gran excitación febril, que los milagros de nuestra historia habian encendido en todos los espíritus, no encontrando ya como satisfacerse por la guerra, se ha lanzado al campo de la especulación; y la pasión del juego, esa última emoción de las almas fatigadas, se ha difundido por todas las clases. Al mismo tiempo la preponderancia política, abandonando la propiedad raíz por seguir la fortuna de intereses instables y aventurados, perdía el carácter regular y conservador que es particularmente inherente a la posesión de la tierra. El mundo nuevo, creado por la industria, provocaba la erupción de una raza nueva tambien, y se ha visto aparecer de repente sobre la escena una población artificial, sin pasado, sin recuerdos, sin tradiciones, que concentrada mas y mas en las grandes ciudades, derramaba en ellas los elementos mas temibles de desorden y corrupción.

Ya lo hemos dicho muchas veces: pretender que la inteligencia humana debe estar condenada, como el dios de la antigüedad, a devorar sus hijos, y a llamar maldición su fecundidad, sería insultar a la Providencia. Habría tanta ingratitud como presunción en querer revelarse contra el progreso de la industria, que solo es una de las formas del progreso de la humanidad. Pero los dones mas preciosos de Dios pueden desnaturalizarse por el abuso, y corromperse desde el momento en que dejaren de obedecer a reglas superiores. Por consiguiente la industria parece hasta ahora no haber cumplido mas que este periodo revolucionario porque comienzan todos los progresos, y lo que se espera de ella hoy, es que, como la revolución social de que ha sido una consecuencia, complete su obra purificándola y regularizándola.

Esta es sobre todo la tendencia que nos agrada señalar en los escritos de Monsiur Michel Chevalier. Introducir en el seno de esos elementos borrascosos el elemento superior y rejenrador del orden, contener y dirigir esas fuerzas desenfrenadas, bien que inteligentes, bajo el yugo de la autoridad; tal es la idea jeneral que domina en todos sus libros y la que particularmente ha llamado nuestra atención en el de que tenemos que hablar. Para Monsiur Michel Chevalier, la perfección material es, no un fin sino un medio; y el medio mas eficaz de civilización y de mejora moral. Para él, la idea de la verdadera fecundidad no se resuelve en el hecho de una producción ilimitada; el progreso no se reduce a la posesión de una mayor suma de goces. La industria tiene a su vista una misión mas elevada, y por decir así, mas espiritual. "La naturaleza es la explotación, dice, no el jénero humano. El hombre no esclaviza ya a su semejante; los elementos son los que, esclavizados y trabajando en lugar del hombre, lo dispensan de sus mas penosos trabajos. Y si la organización social es equitativa, todos pueden esperar algun descanso que consagrar al cultivo de su talento y de su alma. Entonces se abre un régimen donde el hombre, desarrollando sus facultades y sus fuerzas, puede hacerlas servir a su bienestar, a su dignidad, a la felicidad de sus semejantes como a la suya propia. Tal es el porvenir que va a comenzar para la Europa, con tal que el progreso moral siga al progreso natural; dulce y brillante porvenir que habrá nacido en medio de dulzuras y de angustias."

Si la industria, ó por decir mejor, si

el espíritu industrial fuese siempre comprendido de esta manera y mirado bajo un punto de vista tan elevado y tan filosófico, seguramente que sería por nuestra parte el objeto de menos prevenciones, de menos preocupaciones, si se quisiera. Nosotros no nos atreveríamos a asegurar, que participamos de la fé ardorosa que posee Monsiur Michel Chevalier en el alcance moral del progreso material; pero reconocemos que escuchándolo y leyéndolo, es difícil no sentirse convertido. Gustosos saludaremos con él el día en que las vías perfeccionadas de cambio y de circulación, poniendo en contacto los pueblos unos con otros, hayan llegado a ser un instrumento superior de concierto y de unidad, y suprimiendo la guerra, hayan realizado la idea de la fraternidad humana. Sin duda que hay en el día una grandísima tendencia a jeneralizarlo todo sin límite alguno, a absorber la personalidad humana en abstracciones, y los individuos en la sociedad; y es de temer que los sentimientos no tomen un carácter de universalidad, que no pierdan en profundidad lo que ganan en su extensión. Si es bueno domar los instintos ciegos y egoístas del hombre, así como las fuerzas brutales y rebeldes de la naturaleza; también hay un límite de qué es preciso no pasar: el límite en que esos instintos, ennoblecidos, pulidos y transformados, se convierten en sentimientos, y se llaman entonces amor a la familia, amor a la patria. Nosotros no podíamos pues temer ver desaparecer esos afectos, los mas caros para el corazón de los hombres y para el corazón de los pueblos, bajo el nivel de la indiferencia y de la uniformidad, si no tuviésemos fé en la vitalidad indestructible del sentimiento. Monsiur Michel Chevalier dice con razon: "La unidad absoluta no se realizardá jamás. Si hay mil fuerzas que nos impelen hácia la unidad y la centralizacion, hay en nosotros y fuera de nosotros dos mil que nos arrastran en el sentido opuesto y que, si duermen hoy, sabrán despertar y hacerse obedecer cuando fuere preciso. . . . La conformidad perfecta de los hombres sería la prueba de que ya no tienen nada que decirse, nada que discutir, nada que emprender."

Nosotros creemos pues, como Monsiur Michel Chevalier, que el corazón del hombre no se dejará ahogar jamás enteramente; que siempre sabrá romper la loza de su tumba, y que el fondo indestructible de la poesía reaparecerá siempre, a pesar de todas las alteraciones que hubiera podido sufrir. Siempre es verdad, que si la industria, esa naturaleza creada por el hombre, debe tener también su poesía como la verdadera naturaleza creada por Dios, Monsiur Michel Chevalier habrá contribuido a ello por su parte. El tiene el mérito raro y precioso de dar vida, brillo y color a esos objetos que no parecían susceptibles ni de inspirarlos ni de recibirlos. Muchas personas habrá quizá dispuestas a creer que la introduccion de la poesía en las cosas positivas no es más que una digresion; por desgracia nuestra, eso es lo que mas nos seduce en el libro de que hablamos. Felicitamos sinceramente a Monsiur Michel Chevalier por haber sabido evadirse de la influencia prosáica de las materias que forman el objeto mas habitual de sus estudios. Es el indicio de una buena y sana naturaleza, el haber sabido, en medio de una fundada predileccion a lo útil, conservar el gusto y la admiracion de lo inútil, ese manantial de las artes y de las naciones nobles. Vedlo en los Pirineos y en la República de Andorra; le afecta repentinamente una pasión, pasión casi paradójal en un hombre de progreso, por alguna cosa que no ha marchado siglos ha. Es feliz por vivir y respirar en el seno de esas poblaciones primitivas cuyas almas han guardado el verdor no alterado de sus montañas. En medio del bullicio de las ciudades y el humo de las fábricas, parece haberse reservado un camino sobre el campo, sobre el cielo azul, sobre el sol que quema y sobre la yerva que verdea: conservado ojos para admirar las bellezas de la naturaleza, oídos para escuchar sus armonías, un

corazón para sentir sus emociones, una voz para cantar sus himnos. Monsiur Michel Chevalier se ha labrado un puesto bastante marcado en la economía política propiamente dicha, para que nosotros nos háyamos creído dispensados de apreciarlo a este respecto; hemos preferido no ver hoy en él mas que al escritor, al filósofo, al colorista. Monsiur Michel Chevalier es el hombre mas a propósito que conocemos para reconciliarnos poética y políticamente con la preeminencia de la industria. Nos prueba, que en el seno de la realidad mas positiva, se puede permanecer accesible al amor de lo bello, tan justamente llamado el esplendor de lo verdadero, y a esa dulce consolacion de las almas bien nacidas y bien dotadas, que llaman desdeñosamente utopia. Nos prueba también, que todas esas fuerzas nuevas, que se han dejado ver repentinamente en el mundo, y cuyo desencadenamiento desordenado es uno de los grandes peligros de nuestro tiempo, pueden ponerse en buen orden y obligarse bajo el freno de una idea moral y tomarse entonces al bien de la sociedad. El árbol de la ciencia no está condenado a producir solo frutos envenenados. Hay siempre, para los individuos, como para los pueblos, una hora de paso difícil, la hora de la iniciación. Es un instante en la vida del hombre, a veces un siglo en la vida de la humanidad. En esos momentos de trabajo y de transición, un pueblo es parecido a un metal en fusión del cual debe formarse una estatua. Los elementos desencadenados por el fuego fermentan, luchan y se fuerzan en el horno ardiente, hasta que, echados todos al molde, obedecen, chirriando todavía, al pensamiento inteligente y creador. Este trabajo es el que se cumple hoy día en el orden político; falta todavía aplicarlo al orden industrial; y en esta obra de orden y de organizacion Monsiur Michel Chevalier es seguramente uno de los hombres que dejaron el sello mas brillante.—JOHN LEMOINE.

[Del Siglo.]

EL REPUBLICANO.

Después de los decretos del Gobierno, relativos al ornato, policía y salubridad de esta capital, naturalmente se dirige nuestra atención, a los que tienen por objeto, la educación de la juventud. La Junta Suprema, que manifestó tanto interés en su adelantamiento físico o material, no podía mirar con indiferencia, los progresos intelectuales de sus habitantes. En el número 23. publicamos el Supremo decreto, en que se hicieron los nombramientos del Rector, y demas funcionarios, que deben educar a los jóvenes, en el Colegio nacional de la Independencia, en los diferentes ramos de literatura que abraza su redaccion. Todos los empleados nombrados en él, son notoriamente conocidos por su moral, talentos, y luces no comunes en sus respectivas profesiones. Dirigidos, o gobernados por el Rector, el Sr. Dr. Valdivia, que en tiempos anteriores ocupó el mismo puesto, y lo desempeñó de un modo correspondiente, a la brillante opinion de que goza justamente en toda la República; serán sin duda activos y constantes en el cumplimiento de sus deberes, y nos prometemos, que entro de breve tiempo, serán maravillosos los progresos literarios de ese establecimiento.

El público habrá notado ya, que a las cátedras que hasta el día ha habido en este colegio, se agregaron por la Suprema Junta, las interesantísimas de Cirujía y Medicina, Bellas letras y Mineralojía, y de Idiomas. Se puede decir, que la organizacion actual del Colegio, es la mas científica que se puede desear; pues que se comprenden en ella, a mas de las ciencias exactas, otras, cuyo estudio ha sido preciso mendigarlo hasta aquí, a costa de grandes incomodidades y fatigas. Después de algun periodo de tiempo, saldrán de este hermoso plantel, excelentes matemáticos, diestros cirujanos y médicos, clásicos mineralojistas, a mas de otros profesores

de bellas letras, bellas artes, &c; todos los cuales serán a su vez, el mas brillante ornamento de su país. Lo que mas se nota en los decretos de la Junta Suprema, sobre el arreglo del Colegio, es ese espíritu previsor, por el que se aseguran sus rentas de tal manera, que cualesquiera que sean las turbulencias ulteriores, que puedan afligir a la República, no se paraliza jamás su recaudacion, por las sábias precauciones que se han tomado en los mismos decretos. Así es, que si por desgracia, volviésemos a sufrir el cruel azote de la anarquía, la marcha del Colegio no se resentirá de su influencia, como ha sucedido hasta aquí; y en medio del desorden y de los trastornos, no retrogradará en Arequipa, la cultura de la razon.

Con ocasion de haberse nombrado Rector al Canónigo el Sr. Dr. Valdivia, se ha suscitado naturalmente la cuestion, de si es o no conveniente encargar la direccion de los Colegios, a un individuo del Clero. Si se hubiese promovido esta cuestion, en aquellos días aciagos, en ese siglo, que se ha llamado por algunos, el siglo de la razon y de la filosofía, y por otros, el del error y ateísmo; al momento nos habrían contestado, Dupuis, Volney, y los filósofos enciclopedistas, que era un insulto a la sociedad, encargar la direccion de los establecimientos literarios, a los impostores fanáticos, y corruptores de la moral. En esos calamitosos tiempos, el malvado Obispo Gobel, que arrojó de la Iglesia a punta pies las imágenes de San Pedro y San Pablo, para colocar las abominables estatuas de los inicuos Robespierre y Marat, era sin duda preferible a un Fenelon, a un Vicente de Paula, y aun al mismo San Agustín. Como el ateísmo se constituyó la base de la existencia social, era imposible que pudiesen ser buenos Rectores de Colegios, los eclesiásticos Cristianos, los Frayssinous, por ejemplo, que sostenían el dogma de la existencia de la divinidad, y por consiguiente la verdad del cristianismo. Cuando recorremos la historia lamentable de esos desastrosos días, nos parece casi increíble ese grado de corrupcion que llegó a jeneralizarse en la culta Francia. ¿Es creíble, por ejemplo, que un jenio tan profundo como Cabanis, increpase públicamente al filósofo religioso Bernardino de Saint-Pierre, por que nombró a la divinidad en la memoria que leía, diciéndole, que juraba que no había Dios, y que nadie lo había visto, como lo cuenta el mismo Saint-Pierre? ¿Es creíble, que en todos los Tribunales de esa sabia nacion, fuese el tema favorito, que la ley era atea, segun nos lo refiere el juicioso escritor, Roselli de Lorgues? La incredulidad era de moda, y nada extraño es, que el odio al Sacerdocio, fuese tan profundo, como lo era el que se tenía a nuestra Santa religión. Pero pasó ya esa moda abominable, y la verdad recobró completamente su imperio.

(Continuará.)

AVISOS.

De orden del Sr. Rector de la Universidad se avisa a los SS. Doctores que el Domingo 1.º de Diciembre se procede a la eleccion de Rector y demas funcionarios de aquella, y se les suplica que concurran al efecto a las doce del citado día.

Se venden seis topos de tierras sitios en el pueblo de Sachaca, a distancia de tres cuabras abajo de los baños del Sr. Obispo: la persona que los quiera puede verse con D. Joaquin del Carpio, que vive en tiendas de las Señoras Bernedos, calle del puente, número 75.